



AAM5710

PÁGINA ABIERTA N° 72 3.8.92.

p. 34.

Angeles Mastretta.
Mujeres de ojos grandes (cuentos).
 Buenos Aires, Planeta, 1992. 190 p.

La apropiación textual de la narrativa femenina latinoamericana reconoce una mixtura: en el nivel del discurso, la transgresión de sus estructuras; en el nivel del relato, la representación de la especificidad genérica.

A. Angeles Mastretta (1949) la conocemos por su novela *Atrácame la vida*, que se convirtió en éxito editorial y ha sido traducida a once idiomas. En *Mujeres de ojos grandes* prolonga esa línea exploratoria de lo femenino y reproduce los tópicos que inauguraron su escritura.

La mirada que da Mastretta a la sociedad mexicana —particularmente, la que se confirma tras la revolución— se extiende desde el espacio tradicional de las mujeres —la casa, que no siempre es el hogar— y es irónica, burla las mitologías nacionales, y denota un cierto escepticismo. Ha frecuentado la anotación de episodios históricos de México, un sistema de señales que son guiños de complicidad con el lec-

tor. Ve a la clase política —masculina, desde luego— como un segmento que medra con el poder. Allí, en ese escenario, lo femenino no está presente. En cambio, el silencio de las mujeres fuera del área de simulaciones —contrastantemente exigido por el fetiche social— que es la vida pública, configura otra historia: entre las paredes familiares, donde ellas son artífices

en papel sellado y timbres oficiales, sino en el vapor de cupezalas y el sopapo de remiendo sobre un tela. El silencio en ese otro discurso, que no adquirió hasta ahora carácter esencial pues se enuncia en la oralidad: la conexión de voces femeninas en un diálogo plural intergeneracional. Las mujeres son los sujetos emisoras privilegiados en ese flujo continuo de información que es la cultura.

Por eso, las protagonistas de estos cuentos son ellas: es la narradora quien diseña una crónica social —el chisme cotidiano— de veracidad incuestionable. No se imagina falsedad en la narración de lo inmaculado porque no es una tentativa de dominio.

Y estos personajes femeninos no enarcan la confrontación con el hombre, sino que recurren al movimiento elusivo, a las estrategias de defensa del débil: al cómo éste, en virtud de su mendoc, se escabulle del abrazo opresor. La suma de mo-

vimientos fragmentarios supera al desplazamiento unánime. El mismo modelo que encontramos en la literatura para niñas y en la tradición oral latinoamericana, donde la estructura del hervor viento a la fuerza bruta.

Es significativo que Mastretta no escriba desde una solitización. Instintiva de marginalidad, sino en la integridad de ese poder verdadero.

Las fábulas de antes que hay en esta obra se organizan en torno de una vida que es, luego, la alteración de su continuo por la intrusión de un hombre, amantes como el tercero interviene, asimilable al papel del mago o el trasnochado, y el nuevo ordenamiento tras su fracaso. En el tiempo de vida posterior quedan los actos rituales ligados a la memoria, para el exorcismo o la evocación.

Las *Mujeres de ojos grandes* se deslumbran ante la saga de su género y en ella encuentran el sustento de vitalidad para mirar desafiante al mundo. Se apropian de su trilogía: cualitativa: lúdica, lúdica, lúdica.

110 de Miraflores, Portugal
 46. Torre 4, Local 38
 54,800

DAVID FUENTEALBA L.

ÁNGELES MASTRETTA
Mujeres de ojos grandes



ÁNGELES MASTRETTA

testeros de las pequeñas alegrías y miserias diarias de los hombres. Ahí está el eje de resistencia cultural.

Entonces, el relato nacional no se legitima

Mujeres de ojos grandes [artículo] David Fuentealba L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba L., David

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mujeres de ojos grandes [artículo] David Fuentealba L. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile